

Las películas del Variedades

Debido a las buenas películas que los empresarios del Teatro Variedades exhiben en la pantalla de este nuevo y elegante teatro, tenemos que los llenos en él menudean. LOS MISERABLES, SIGFRIDO y otras por el estilo han sido películas que han dejado muy buenas impresiones en el público que asiste a las noches de moda del Variedades. El Teatro Variedades es uno de los mejores de la capital y puede competir con cualquier otro en cuanto a comodidad, música y fachada. Todas esas cosas están contribuyendo a que el nuevo teatro sea uno de los preferidos por el público aficionado de lo que nos alegramos bastante.

Para Limón

En el tren de nueve y media salió para Limón nuestro buen amigo don Manuel Vicente Cortés C. El camarada Cortés se ha abierto un campo en el puerto de Limón muy propio de su saber e inteligencia. Nosotros despedimos atentamente al simpático y dinámico amigo.

El chanchullo de Limón y la Inspección de Municipalidades

Ha causado muy divertida impresión el hecho de que, por la décima vez, la Inspección de Municipalidades no sirva más que para determinar el monto de los chanchulleros. Valiosísima tarea, decir cuántos se robó y «descubrir» el robo cuando el «facedor» está bien lejos.

De barrio de Mercedes de Heredia

Nos escriben de este distrito de Heredia y nos dan cuenta de ciertos ofrecimientos que el cletismo ha puesto de cebo en un anzuelo herrumbroso para pescar adhesiones. Nuestro corresponsal nos da la voz de alarma y nosotros vemos esas actividades cletas con la piedad que se ven los últimos patalos del gimpismo en derrota. Mucho nos entusiasman las actividades de nuestros copartidarios y sobre todo en esos casos en que se ponen en guardia, para repudiar las promesas cletas.

Exceso de toques de bocina

La ley de tráfico prohíbe terminantemente los excesos de toques de bocina que a menudo dan algunos choferes en sus servicios o en la parada que hay en los alrededores del Central. Para ganar la moneda no es necesario hacer tanta bulla con el claxon, con ello se perjudica al público y sufren las bocinas de los autos. Tienen los choferes que no conocen la Ley de Tráfico de corregir esos abusos.

FRANK MADURO
Representaciones de casas extranjeras
Altos de Narciso Esquivel
San José, C. R.

Suscribase a este diario

NOTA EDITORIAL

Por las antiguas veredas

Estos cletos de hoy, la mayor parte echandistas de ayer y olímpicos de toda la vida, son una gente sencillamente encantadora. Específicamente siempre han odiado y combatido al Lic. don Ricardo Jiménez, por la simple razón de que el señor Jiménez, en su férrea actuación democrática y sinceramente republicana, ha sido el peor enemigo de los sistemas y de las corruptelas que le han dado vida a ese grupo trashumante. Ayer lo combatieron con todas sus armas de caballeros y sus argucias de zascandiles, como lo combatirán mañana si, desde la llanura ciudadana, volviera a discutirles una preeminencia. Pero como ahora el señor Jiménez Oreamuno no es Candidato sino que es el Presidente, los olímpicos taimados, temblando de miedo y servilmente, evainan el chafarote de sus dicerios envenenados y sacan a relucir la brillante espada de su cortesía y su gentileza, hipócritamente calculadas.

Pobre Argolla que con ser el conglomerado de los potentados, de los académicos y de los sabios a la violeta, de los árbitros de la moda y de nuestro pequeño gran mundo, está miserable y ridículamente de rodillas ante el hombre a quien escarneció, y lo está no en homenaje a su talento ni a su probidad, no en pleitea a su superioridad, sino en adoración esclavizante a la Presidencia que desempeña, al Poder que pusimos en sus manos los republicanos.

Ocurre, para ellos infortunadamente, que toda esa devoción de hoy para el señor Jiménez, es algo postizo y artificial; y a la primera incidencia de la lucha se les sale del pecho—como al ebrio la verdad—la inculpación y la censura tremendas. Así vemos que, en su afán baldío de envostrear pecados y delitos al Candidato del Partido Republicano, Lic. don Carlos María Jiménez, le cobran «los crímenes ignominiosos de Heredia y Alajuela».

Contra quién va este torpe varapalo del Olimpo?

Contra don Carlos María o contra don Ricardo Jiménez?

Desde el punto de vista legal, desde el punto de vista moral y desde el punto de vista político; en el Congreso en su oportunidad, en un luminoso dictamen de la Comisión de Credenciales, en la prensa y en las tribunas políticas, se ha dilucidado suficientemente este punto, hasta llegar a la conclusión de que allí no hubo fraude, ni componenda, ni cábala.

No tiene el Olimpo—reo de todas las conculcaciones al derecho ciudadano y de todos los atropellos a la libertad—autoridad moral para discutir lo que apenas fue el imperio de la equidad, de la Justicia y de la Ley; y menos la tiene para decir implícitamente que don Ricardo Jiménez llegó a la Presidencia de la República con un poder manchado, con un título colorado.

He aquí cómo a ratos olvidan estos argolleros claudicadores la disciplina que se han impuesto de abanicar al señor Presidente; y en la primera hora de angustia, desesperante angustia a que los tenemos condenados, pierden la brújula y, desorientados, toman las antiguas veredas de sus odios ancestrales contra el Partido Republicano y contra los bravos capitanes que, al frente de estos batallones azules, los han llevado a la victoria.

Siga el Olimpo cobrándonos «los crímenes ignominiosos» que, sin exaltar esos hechos a la categoría de nada extraordinario, siempre serán el recuerdo vivo e impecadero de un momento solemne en que el Partido Republicano se puso de pie, magníficamente, gallardamente, para defender una legítima victoria que consagraba la Presidencia de este hombre grande y noble que se llama don Ricardo Jiménez.

GUILLERMO DEL RÍO

El Licenciado don Carlos María Jiménez impide que la Argolla cletista le burle al Gral. Volio su credencial de Diputado

La pasión, o más propiamente la mala fe partidarista de ciertos individuos nos hace alterar la verdad de los hechos políticos, así se trate de los más recientes, para excusar con esa adulteración sus más vergonzosas apostasias. Decimos lo anterior en vista de la censurada conducta que los Diputados Reformistas, y con ellos algunos pocos desechados de ese mismo bando, han adoptado aliándose con el Partido Cletista, alegando como única razón la muy torpe de que la Diputación Republicana, con el asentimiento del Lic. don Carlos María Jiménez, canceló las credenciales de Diputado y de Segundo Designado a la Presidencia de la República al Gral. don Jorge Volio. Aparte de que este cargo para nuestro Candidato es absolutamente injusto porque él no tomó participación alguna en ese asunto, la excusa resulta ridícula porquos varios de los Diputados Cletistas contribuyeron con sus votos para que se declarasen nulas las referidas credenciales del Gral. Volio. Entre esos votos está el del Lic. don Juan Rafael Arias a quien los Diputados Reformistas le quieren dar ahora su voto para hacerlo Segundo Designado a la Presidencia, es decir, para que ocupe el mismo alto cargo que ocupaba el Gral. Volio y del cual fué despojado con la ayuda del Lic. Arias.

Esta manifiesta contradicción en que incurren los Diputados Reformistas es una prueba más que condena su paso impolítico al aliarse con sus adversarios de ayer y de siempre y del que no tardarán en arrepentirse.

Y ya que de este punto tratamos, bueno es que los recordemos a estos tráfugos reformistas los hechos políticos que se suscitaron en el año de 1921 con motivo de la primera elección del Gral. Volio para Diputado al Congreso Nacional por la Provincia de Alajuela y en los cuales jugaron papel muy importante algunos miembros de la Argolla cletista, de un lado, y del otro el actual Candidato del Partido Republicano, Licenciado don Carlos María Jiménez, para que los reformistas imparciales y conscientes sepan quiénes han sido, y aún siguen siéndolo, los verdaderos enemigos de su jefe y quién su más sincero defensor.

En las elecciones de diputados de aquella época, el General Volio organizó en la provincia de Alajuela el Partido Regionalista—base del Reformista—con el que se propuso sacar triunfante la papeleta de diputados que él encabezaba. Un número bastante considerable de sufragios favoreció a la papeleta regionalista, al extremo de asegurarse que había obtenido TRES DIPUTADOS. La noticia fué desconcertante para los que patrocinaban la papeleta contraria, o sea para los jefes actuales del cletismo que ya vislumbraban en el horizonte político de la Nación a un futuro y temible enemigo de sus tradicionales arterias y de sus vicciadas prácticas administrativas, en la persona del Gral. Volio. Y como era de esperarse, pusieron en juego sus ya conocidas tretas y artimañas para

restarle votos a la papeleta regionalista a fin de impedir que sacara ni uno solo de sus diputados, no obstante de que con su cociente pudieron haber obtenido TRES DIPUTADOS, según lo aseguraba la voz pública y lo confirmaba el brillante resultado de aquella elección.

El Secretario de Gobernación de entonces, don Aquiles Acosta, hoy recalitrante cletista, con la ayuda de otros conocidos argolleros, interpusieron todas sus influencias y sus habilidades para dejar burlados los nobles empeños del General Volio y las justas aspiraciones del pueblo alajuelense que quería tener en la Cámara a un ciudadano de la talla moral e intelectual de Jorge Volio para que velase por los intereses de aquella provincia, tan abandonada de los gobiernos.

Ese atentado escandaloso se habría consumado de acuerdo con los perversos planes de la Argolla, a no haber sido la oportuna y enérgica intervención del LIC. DON CARLOS MARÍA JIMÉNEZ, nombrado por el General Volio Fiscal para que presenciara el escrutinio de aquellas actas electorales. Nuestro Candidato puso al servicio de su representado todo su talento y su energía para impedir que los actuales Jefes del Cletismo le burlaran la credencial de Diputado al Candidato de los reformistas. Gracias, pues, al Lic. don Carlos María Jiménez, el General Volio pudo sentarse en una curul de la Cámara de Diputado desde donde logró hacer su plataforma política que tantos laureles le mereció para que hoy, cuatro diputados de su Partido los pisoteen aliándose impudicamente con esos mismos argolleros que ayer no más quisieron arrebatarse su credencial de Diputado, tan hábilmente defendida por nuestro Candidato Lic. don Carlos María Jiménez.

¿Cómo pretenden, pues, estos tráfugos cletos-reformistas acusar al defensor de esas credenciales de Jorge Volio, de ser el culpable de que el Congreso se las cancelara recientemente, cuando ya hemos visto las dotosas maquinaciones de que se valieron en aquel entonces para quitárselas y su contribución de ahora para declarar su nulidad?

He aquí, finalmente, como comentaba el órgano oficial del Partido Reformista, «La Prensa», en uno de sus editoriales contra la Argolla, la intervención de estos cletistas en las citadas elecciones de 1921, para reforzar con su dicho imparcial, lo que dejamos expuesto sobre el telegrama que ahora nos ocupa:

«Y nosotros traemos deliberadamente a la consideración pública estos recuerdos, para señalar también con energía las responsabilidades, las tremendas responsabilidades que en este momento decisivo y ante el asalto al poder público que la Argolla ejecutó en la penumbra desde las elecciones de 1921, confrontan los partidos populares que alzan banderas de renovación».

PASCUAL

Otra presentación del Reformismo a la Cámara

En la sesión del Congreso de hoy y si no en la de mañana, conocerán los señores Diputados por la memoria suscrita por la Directiva del Partido Reformista de Limón, en el cual estos señores le piden a la Cámara, y en especial a los diputados de su Partido, que al nombrar Segundo Designado a la Presidencia de la República, rehabiliten con sus votos al General Volio otorgándole esas credenciales; pero que, en todo caso, si ello no se creyera posible, están obligados esos Diputados rojos a votar por un reformista y para tal evento sugieren el nombre del Lic. don Luis Cruz Meza.

Qué hará ahora el grupo reformista de la Cámara ante una gestión formal de una Directiva Provincial de su Partido? En qué pie se parará ahora esa Diputación? Guardemos . . .

De Tres Ríos

La visita de don Cieto

Para el próximo domingo se anuncia la venida de don Cieto a Tres Ríos, a la residencia de los señores Piza, unos extranjeros que están al mismo tiempo hostilizando a sus peones porque no conculgan con las ideas retrogradadas del Olimpo.

Viene don Cieto, seguramente a que lo recordemos, por si se nos había olvidado su manera de llegar en 1906 al Poder. Viene a recordarnos su forma escandalosa de tratarnos en aquella época de ignominia; cree que ya murieron los electores de La Unión Republicana que por su culpa tuvieron que sufrir toda clase de vejámenes y vivir en su país como en un país extraño, tal fue la dureza con que se les trató en aquella época, sólo comparada con la Edad Media.

Bien hace don Cieto en buscar alojamiento en la casa de los señores Piza, extranjeros que creen que tienen derechos de conquista en Tres Ríos, bien hace, decimos, en alojarse en dicha casa, porque su historia se compagina muy bien con los procedimientos de aquella casa que cree que los pueblos deben tener amos a quienes imponer su voluntad y sólo allí puede ser recibido el viejo de los Olímpicos, porque don Cieto en Tres Ríos es algo más que un desconocido, es algo así como un fantasma que alienta las conciencias honradas y por que todos todavía recordamos la expresión de su hijo, Guillermo González, al iniciarse la lucha presidencial pasada que decía, «no importa que en Tres Ríos no haya echandistas porque el día de las elecciones con un fajito de billetes ganaremos las elecciones en ese pueblo».

Pero, qué mentis más hermosa y noble dió Tres Ríos en aquel entonces a su difamador! Y así como ayer estuvo a la vanguardia las ideas Republicanas, así se encuentra hoy con las armas al hombro porque considera que la lucha ha empezado y debemos demostrarle al jefe Olímpico que no impunemente se ha ultrajado a los ciudadanos y que la decisión de los pueblos nadie, ni nada la podrá violar sin su merecido repudio.

UN ELECTOR
DE LA UNIÓN REPUBLICANA

Tres Ríos, mayo de 1927.

DOCTOR J. MONTES DE OCA
Médico y Cirujano
de la Universidad de Bruselas
GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA
Despacho, 25 varas al este
Almacén Robert

La envidia de don Cleto

Hastados estamos ya los republicanos, y aún los mismos cleístas deben estarlo, de oír decir a don Cleto a cada rato en todos los periódicos y en cada discurso, que «no ambiciona el poder»; que son sus amigos quienes lo quieren y que «no puede detener el curso de los acontecimientos». Agreguemos, como complemento a estas palabras contradictorias y llenas de cansancio, que don Cleto pretende engañar a todos los que oyen esas frases fementidas demostrando además a sus conciudadanos falta de energía y de carácter; acusa desde luego debilidad, y debilidad significa desgracia. Veamos la araña matando la mosca; la ley del océano, sabemos cuál es; en el bosque, en la sociedad, en toda la cadena de seres, el fuerte oprime y devora al débil; y don Cleto, *hombre débil*, será oprimido y absorbido por no decir devorado por los que él llama sus amigos; y si ahora que «no ambiciona el poder» «no puede detener el curso de los acontecimientos» que sería después si desgraciadamente llegara a la Presidencia? una nueva y verdadera desgracia para Costa Rica.

Con cara compungida dice: «no ambiciono el poder» y nosotros queremos creer que el señor González Víquez «no ambiciona»; pero una cátedra de ambiciosos sí «quiere el poder» y como «no puede detener el curso de los acontecimientos» lo cogen de instrumento con el fin premeditado de saclar sus apellidos.

¿Qué resultaría en el remoto caso de que don Cleto alcanzara el triunfo? que el poder estaría en unas manos y la Presidencia en otras. Su pongamos que el señor González Víquez no ambiciona el poder, pero otra cosa sí lo tiene en esta cruzada bien amarga para él por cierto, y es sencillamente la *envidia*, una *envidia* pertinaz.

Vamos a decirlo claro.

Yo no sé porqué se ha dado en decir que don Ricardo y don Cleto son los dos hombres más prominentes de nuestra tierra; del primero se justifica, del segundo no podemos decir lo mismo. Aquí pues está el quid de la cuestión.

Don Ricardo ha sido Presidente dos veces y don Cleto fué una vez, y como dicen ellos andan *hombro con hombro*, naturalmente que a don Cleto se le ha metido entre pecho y espalda la *envidia* y quiere ser Presidente otra vez para no quedar un peldañito más abajo de la altura de nuestro gran República.

Pero hay que hacerle la digestión a esto; solo dos hombres en Costa Rica han llegado dos veces a la Presidencia por la voluntad popular, don Jesús y don Ricardo Jiménez.

Y nosotros preguntamos: ¿llegó por la voluntad popular don Cleto a la Presidencia?

¿Es la voluntad popular la que ha lanzado su candidatura?

La elección de nuestro ilustre candidato don Carlos María Jiménez la hizo una convención; la de don Cleto fué hija de un conclave.

Parangonar a don Ricardo con don Cleto es un absurdo, es una obsesión y una obsesión es la que tiene al señor González Víquez en esa temeraria pretensión de una segunda Presidencia. Mientras tanto, don Cleto se siente aguijonado por la *envidia*, lo espolea la *envidia*.

Bendito Dios que no das fuerzas a este pobre anciano para que domine sus insinios, y detenga el curso de los acontecimientos ya que *no ambiciona el poder*, o si se las habéis dado para castigarlo, bendito seas, Señor.

JUVENAL HIJO

El Gobierno de Nicaragua rinde explicaciones amplias al de Costa Rica por la violación de nuestro territorio

MANAGUA, 17. —

Los despachos cablegráficos del representante diplomático en Costa Rica, señor Fardinas, llegaron a la Secretaría de Relaciones Exteriores la noche del lunes. Decían que el Gobierno de Costa Rica se quejaba de la invasión del territorio por tropas nicaragienses y que esperaba explicaciones inmediatas, agregando que posiblemente se harían interpelaciones en el Congreso costarricense se acerca del incidente.

En la tarde de hoy el Ministro de Relaciones Exteriores doctor Carlos Cuadra Pasos dirigió al Agente Diplomático en Costa Rica, Cárdenas, un largo cablegrama dándole instrucciones para que presente amplias explicaciones al Gobierno de Costa Rica. Dice el Canciller nicaragiense en esa comunicación que su gobierno no ha autorizado ni podía autorizar actos tan irregulares por parte de miembros de su ejército, y que el incidente sólo se explica por la efervescencia de la songría y la gran campaña que ha sufrido Nicaragua. Agrega que el incidente ha sido provocado exclusivamente por los rebeldes liberales con el propósito bien claro de crearle dificultades al Gobierno de Managua, estableciendo su asiento en territorio de Costa Rica y haciendo invasiones frecuentes a Nicaragua para volver luego a aquel territorio, según se le ha estado informando por el Gobierno al Presidente Jiménez.

El señor Cuadra Pasos termina con la siguiente manifestación: «Mi Gobierno, celoso guardador de sus deberes internacionales y en virtud de estos deberes, da al Gobierno de Costa Rica las satisfacciones del caso y hará las reparaciones que se le pidan, siempre que se prueben los daños de manera evidente. Aquí lamentamos lo ocurrido, y para evitar su repetición, se han dado órdenes de retirar de la frontera toda fuerza expedicionaria, aunque con ello expogramos a los nicaragienses a seguir siendo víctimas del saqueo por parte de los revoltosos que han operado en esa frontera.»

CORRESPONSAL.

La última jira de nuestro candidato por los distritos de Cartago

VARIAS VISITAS

En el Studebaker de nuestro estimado amigo y compañero don Ernesto Ortiz, salimos el domingo en la mañana para Cartago; íbamos hacia Tierra Blanca, cuya visita había venido posponiéndose en razón de la creciente actividad de la campaña que ha exigido viajes a las siete provincias del país. Almorzamos en el quebrador del infaligable trabajador Chico Jiménez, y a la una tomamos las cabalgaduras rumbo al Norte.

Después de la reunión hicimos ciertas visitas, entre otras a las casas de don Fabián Ortega y don Espíritu Garita, donde fuimos finamente obsequiados con un café.

DE TRIUNFO

Todo lo que vale en Tierra Blanca, que es también, todo el pueblo; todo el elemento sano y amante de su terruño, el rico y el pobre, todos están con el Partido Republicano.

Que vayan los cleístas allí a hacer una incursión para que se convengan de su orfandad y su desamparo!

POTRERO CERRADO

Ascendimos hacia Potrero Cerrado en compañía, a más del grupo mencionado, de Antonio y de Cristóbal Jiménez, el primero de los cuales iba con nosotros desde antes de llegar a Tierra Blanca, hasta donde fue a encontrarnos. En Potrero Cerrado fuimos amablemente festejados en casa de los señores Jiménez, unánimemente apreciados allí por su espíritu de empresa y por la amable gentileza que los distingue.

LIN CLETISTA

PARA MUESTRA

En Potrero Cerrado hay un cletista...! Rara avis que ha quedado allí como muestra de esa epidemia, ya muy diezmada por ventura, del olímpismo. Como se verá, allí tenemos una «pequeña» mayoría.

EN EL SANATORIO

Dando la vuelta por el Sanatorio, regresamos ya de noche a Cartago, convencidos de que en aquellas eminencias frescas y sanas, la mala yerba del cleísmo no ha podido prosperar.

QUIENES IBAMOS

A la salida de Cartago, que recordemos ahora, íbamos nuestro Candidato, don Sergio Carballo, el Licdo. Albertazzi Aveniño, don Ernesto Ortiz, el Licdo. don Carlos Leiva, Dn. Toribio Bonilla, don Juan Ramón Bonilla, don Juan José Aguilar, don Modesto Castro y don Alberto Calderón, y un grupo de unos diez amigos más, cuyos nombres no tuvimos el cuidado de apuntar.

EN TIERRA BLANCA

Bajo un aguacero torrencial entramos a Tierra Blanca; el aguacero impidió que la filarmonía, como estaba proyectado, llegara a nuestro encuentro, pero no logró impedir que un numeroso grupo de amigos nos aguardara a la entrada del pueblo, porlando un hermoso pabellón republicano.

LA REUNION

Como el domingo fue el día de la fiesta patronal, el pueblo estaba muy animado y las gentes habían venido desde todos los rincones. A pesar del aguacero, cuando nuestro Candidato ocupó la tribuna, había cerca de doscientas personas escuchándolo.

Dio la bienvenida al jefe, en frases cariñosas y entusiastas (discurso que por aparte se publicó en otro número) don Tito Gómez, quien fue muy aplaudido. Lo mismo que don Carlos María y el Sr. Albertazzi Aveniño.

La elocuencia de los hechos

Señor Director

de «El Diario Republicano»

Los republicanos genuinos y admiradores de nuestro digno jefe Licenciado don Carlos M. Jiménez, protestamos formal y firmemente de la política rastrea y vil de los señores jefes del agónico Partido Unión Nacional, porque ellos en los momentos de su desesperación, al ver la inmensa ola que cada día se aumenta en favor de nuestra noble y honrada causa, dicen que «no importa, que ellos saben que muchos de los carlistas, no son carlistas de corazón, sino por compromisos con ciertas personalidades de reconocidos méritos de la Capital, y que también aseguran que de corazón somos cleístas».

Qué bárbaros! qué bien se conoce la opinión de ellos mismos: así serán ellos cleístas por alguna conveniencia, talvez porque tienen necesidad de conseguir algún puesto para sus hijos los que tienen pega-

dos a la espalda y ya no pueden mantenerles el lujo. Los republicanos tenemos hijos grandes y los hemos criado en el trabajo y no necesitamos de prebendas indecorosas para mantenerlos porque donde se dice republicano, se dice honradez, lealtad, entereza de carácter y opinión política. Si señores hijos de la mentira, busquen otro modo de conseguir adeptos, así no se llega al final de la parida; nosotros ostentamos una sola insignia, la que siempre ha usado el gran Partido Republicano, no como Uds. que parecen un camaleón.

Además con sus habladurías de porteras y comadres de bohardilla, convengan a los de su decaído partido con historia política sana; paguen la comida que se comió don Cleto y sus allegados y cuando hablen no se desmientan Uds. mismos.

¡Viva don Carlos M. Jiménez! Viva Cañas carlista!

UNOS CARLISTAS

Trabajos nítidos y rápidos en la Imprenta La Tribuna

Todo buen ciudadano está en la obligación de leer a sus hijos los artículos de este periódico, que es el vocero de la democracia; el azote de los detentadores de las libertades públicas; el centinela avanzado del derecho y la justicia. No es «Kletista». Quien lo lee no se convierte en servil instrumento de los explotadores de la Patria.

Quien de veras ame a su patria y anhele se mantengan intocadas las conquistas democráticas que consagra la Constitución, debe fijar este periódico a la entrada de su casa, para que sirva de amuleto contra el mal de ojo de los modernos bucaneros del Olimpo. No es «Kletista». Tiene el culto del Honor y la Justicia.

¡Labriegos costarricenses! Si queréis que la plaga del Olimpo mil veces más funesta que la del chapulín, no destruya vuestros afanes y vuestras esperanzas de mejoramiento ciudadano, leed este periódico. No es «Kletista». No corrompe, no envilece el sentimiento ciudadano. No es el defensor de la «cincha» ni de los «destlacos».

Los que suscriben, declaran su adhesión al Partido Republicano, que proclama la candidatura a la Presidencia de la República para el periodo 1928-1932 al preclaro ciudadano Lic. don Carlos María Jiménez.

Alejandro Apu R., Bernabé Maradiaga, Francisco Victoriano Medina, Santiago Bonilla R., Miguel Acuña Aguilar, Enrique Lamas, Teodoro Castro, Luis Madridal, Pedro Bustos, Felipe Angulo, Vicente Brenes Fernández, Francisco Jaen Sandino, José Campos, Manuel Benancu, Enrique Vargas, Rafael Salazar.

Testigo: S. Guevara.

Puntarenas 16 de Mayo de 1927.

Los cletistas injurian al Presidente de la República

Patria, el órgano bisemanario de los cletistas, se ha dado a la ingrata y desautorizada tarea de injuriar soezmente al señor Presidente de la República. Léase, para prueba, el número correspondiente al 14 de este mes, en donde aparece una serie de consejos que debe seguir *todo cletista*. En el marcado con la cifra 7, se lee lo siguiente: «Que don Carlos María ha sido el eterno conculcador de la voluntad de los pueblos. Que a la vista están sus escándalos electorales calificados de CRÍMENES IGNOMINIOSOS.

Esos crímenes son, nadie lo ignora, las computaciones de votos hechas por las Juntas Provinciales de Heredia y Alajuela, crímenes que sólo han existido en las desechadas imaginaciones de los que a raíz de la derrota de sus ambiciones personales en 1923, quisieron consolarse atribuyéndola a punibles manejos de las expresadas Juntas.

Bien demostrado tenemos, en artículos anteriores, que las expresadas computaciones de votos revisieron la más perfecta legalidad y cabal corrección, como lo puso en evidencia, antes, el luminoso y concienzudo dictamen de la Comisión de Credenciales del Congreso. Patente es que este alto cuerpo, al aprobar ese dictamen y declarar legalmente electos diputados a los señores Araya y Chaverri, asumió toda la responsabilidad que se atribuía a las Juntas de Heredia y Alajuela, dejando a estas libres de todo cargo. De otro lado hicimos observar, en el último de nuestros citados artículos, que el señor Lic. don Ricardo Jiménez Oreamuno jamás habría aceptado la Presidencia de la República si hubiera considerado manchadas sus credenciales con los llamados crímenes ignominiosos.

¿Qué quiere decir el órgano cletista al afirmar que el Lic. don Carlos María Jiménez, simple consejero de las Juntas de Alajuela y Heredia, fue por eso conculcador de la voluntad de los pueblos? Quiere decir que la Presidencia del Lic. Jiménez Oreamuno es el producto de una conculcación de la voluntad del pueblo?

Está en nuestro deber, y con gusto lo hacemos, el rechazar el agravio gratuito y procaz que los cletistas han lanzado a nuestro dignísimo y preclaro mandatario, honra y prez de Costa Rica y del Partido Republicano.

RUIY BLAS

DE ESCASU

La derrota del cletismo

El día 15 del corriente mes vino don Cleto a hacer una visita a este lugar, para dejarnos convencidos una vez más de la impopularidad que lo acompaña por doquier y de la tremenda derrota que lo espera en todo el país.

La entrada del viejito a esta ciudad fue a las once y media de la mañana, el día estaba triste y nublado; yo estaba parado muy tranquilo en el Altozano de la Parroquia, cuando de pronto grita una viejecita que venía saliendo de la iglesia con un libro debajo del brazo y un gran rosario en la mano y me dice: ¡oh Agustín, qué pasa? a quién traen preso? Por qué, le pregunté, y ella me decía: no ve viene el Alcalde con el Secretario y un anciano en el centro, yo que echo mano a las galas porque no veo bien, cuando oigo que la filarmónica que dirige el popular don Benjamín empieza a tocar el Torio, y veo adelante un estandarte que decía: Hoy, a petición del público, la Bola de Bronce, me restregue bien la vista, ya vi a don Arturo Volio, a Castro Chaqueta, al Marqués de la Cañada y a un mentao Gutiérrez, a unos escolares adelante y ocho automóviles desocupados que seguían el cortejo. Movido por la curiosidad

seguí atrás de ellos hasta llegar a la casa del señor Capra, italiano, donde esperaban al hombre que siempre ha odiado a los campesinos. Supe que el Candidato Olimpo recobraría sus fuerzas con un plato de macarrones porque como a la media hora lo subieron a un taburete y dijo, o no dijo, porque nada se le oyó.

Seguidamente habló don Arturo Volio quien puso por las nubes al candidato de los Santos Grandes y terminó diciendo: tiene dos palancas más grandes que la de Arquimedes que le aseguran el triunfo y son Tobias Gutiérrez y Manuel Castro Quesada.

Qué sarcasmo, don Arturo creyó que estaba en el Guatuzo. Se imagina este señorón que los vecinos de Escasú no los conocen o que no saben la historia de sus vidas podridas y el 1906 que lleva don Cleto a la espalda. Aquí quisieron enirar a saco y les salió el tiro por la culata.

Coman, coman derrota y no crean los cletos que en Escasú hemos perdido la memoria y la vergüenza. Muy pronto delataré algo de los señores Castro Chaqueta y de Gutiérrez.

AGUSTIN ROJAS

Escasú, 15 de 1927.

Los republicanos cartagineses como hombres de acción y de popularidad

En otro artículo hemos esbozado la personalidad política de los santos grandes del cletismo en Cartago.

Hemos procurado fijar con exactitud las características de esos señores y estamos ciertos de que en sus siluetas no hay nada que pueda fildarse de falso ni de exagerado.

Como lo ofrecimos, vamos hoy a ocuparnos de los hombres directivos de nuestro partido en la vieja metrópoli. Desde luego pedimos excusas si la memoria no nos acompaña y quedan fuera de análisis, muchos ciudadanos de valer indiscutible. No es nuestro propósito presentar al país a todos nuestros verdaderos valores. Queremos, únicamente, delinear unos cuantos, significando, eso sí, que como éstos, los demás que no aparecen enumerados individualmente, constituyen una legión que en todo tiempo ha puesto al servicio de la patria y de su provincia, el valioso contingente de su esfuerzo, irradicando en obras de progreso.

El Dr. don Luis J. Guier es sobradamente conocido. De él nada podríamos decir después de lo que en números anteriores dijera dos estimables colaboradores cartagineses que han señalado justicieramente los méritos que adornan la personalidad de este galeno que es un legítimo orgullo de los cartagineses.

Vamos a ocuparnos de otro colega suyo: el Dr. don José M.ª Peralta.

Pocos hombres hay en la República que puedan enorgullecerse de ser tan populares como el Dr. Peralta.

Médico distinguido, yo no ejerzo su profesión por el lucro que de ella pueda derivar. Su posición económica le permite el descaño profesional. Pero él pone su saber y su práctica al servicio de los menesieros. Visita y receta a todos cuantos acuden en demanda de su consejo y en la mayor parte de los casos, el médico acude al propio tiempo quien sufragará de su peculio el valor de los medicamentos y quien, sin que el paciente se dé cuenta, desliza bajo su almohada de enfermo, o deja descuidadamente sobre una mesa, algunos billetes para que no falten en la casa los necesarios alimentos. Y esto hecho sin osentosos alardes de caridad, calladamente, remero de que su filantropía pueda lastimar la susceptibilidad de los que acuden a él...

¿No es esto, por sí solo, un rasgo que crea la popularidad de un hombre?

Pero hay más. El doctor Peralta, que es un acaudalado agricultor, por la fuerza de su trato, por el cariño con que mira a los que le ayudan en el trabajo de sus vastos fincas, por la fineza con que acoge a todos y por la protección que imparte a todos, hace conquistado de tal modo el cariño de sus conterráneos que, éstos, en muchas ocasiones, lo han elegido para que sabía y prudentemente vele por los intereses comunales.

En el municipio donde varias ocasiones ha ejercido la Presidencia, su labor ha sido tan intensa, que bien puede asegurarse no hay obra de utilidad pública donde su nombre no haya figurado en primera línea.

Y a pesar de los claros timbres de su linaje,—pues el Dr. puede enorgullecerse de la más rancia nobleza—

todos le ven siempre confundido con el pueblo, sintiendo sus dolores, compartiendo sus alegrías y luchando con él, hombre con hombre, en todas las obras de mejoramiento ciudadano. Es el tipo del verdadero demócrata.

Y no es sólo en Cartago. Hace poco tiempo el doctor Peralta fué al Guanacaste acompañando al Licdo. don Carlos María Jiménez. Y durante toda la jira, incansable, constante, tenaz en el desempeño de una labor humanitaria, el Dr. Peralta pasó por aquellas cálidas regiones guanacastecas sembrando a manos llenas el bien, siendo una verdadera providencia para los necesitados...

¿Qué más pudiera decirse de él que no quede dicho en el esbozo que de su personalidad hacemos? ¿Puede el Olimpo cartaginés presentar frente a la figura excelente del Dr. Peralta, un hombre que posea la décima parte de sus cualidades?

En política, el Dr. Peralta jamás se afilió a las causas sospechosas. En el camino del bien público ha sido un abanderado. Por eso es republicano y se siente orgulloso de serlo, sin pretender ni esperar, porque no lo necesita, ni prebendas ni honores.

Otro de los representantes cartagineses es el Lic. don Carlos Leiva Quiros. Profesional merísimo, su bufete es uno de los más importantes de Cartago. Hombre de energía y de alta vida económica, se ha labrado honradamente una fortuna cuantiosa que le permite mirar desdichosamente las posiciones políticas.

Pero el Lic. don Carlos Leiva posee una dinámica imponderable. No conoce la fatiga ni los obstáculos cuando se trata de las conveniencias nacionales. Y así le vemos en las campañas políticas orientando la opinión pública, siempre vencedor en las luchas electorales y sostenido por el pueblo que en todo tiempo lo lleva ya al Congreso, ya al Municipio, para que vele con inteligencia y celo por los intereses de Cartago y por los de la República.

¿Qué elemento puede oponer el olimpo cartaginés frente a la figura democrática, incansable y energética del Lic. don Carlos Leiva Quiros? Ninguno. El mismo Arturo Volio con todas sus pregonañas popularidades, tuvo que cederle el primer puesto en la papeleta jimenista en 1923, por el mandato de la Convención celebrada en el Teatro Apolo, bajo la presidencia del hoy Presidente de la República, Lic. don Ricardo Jiménez, a la sazón candidato del Partido Republicano.

Dejamos para mañana el examen de otras distinguidas personalidades del Partido Republicano en Cartago. Y protestamos de que en este nuestro trabajo de presentación de valores no hay apasionamientos políticos. Los hechos hablan siempre más alto que las palabras y los hechos dicen al país día a día de cómo en Cartago, como en toda la República, el Partido Republicano cuenta no con valores negativos, sino con los hombres de acción que son la esperanza de la Patria.

LINTERNA SORDA

Cartago, mayo 16 de 1927.

La elección de Segundo Designado

El viernes próximo, en virtud de señalamiento hecho, la Cámara Nacional procederá a elegir Segundo Designado a la Presidencia de la República.

De antemano es sabido que el Partido Republicano ningún interés tiene en la elección ni le da importancia política alguna, puesto que si se le decía, en sus manos estaría, en cualquier momento, impedirlo, haciendo que el blok compacto de sus diputados rompiera el quorum en todas las sesiones en que se intentara llevar a cabo la elección. El partido cletista apesar de tener mayoría ocasional en la Cámara, carece del número necesario de suplentes para poder integrar el quorum legal que lo constituyen 29 diputados.

El Partido Republicano no se ha preocupado de la elección hasta que supo se pretendía por parte de sus enemigos, hacen aparecer ante el país como una derrota republicana, el hecho de que se eligiese como Segundo Designado a una persona no afiliada a su partido.

Conocida esta tendencia, el Partido Republicano ha procurado que el País conozca que la elección que va a efectuarse sí tiene significación en cuanto al cargo que al Partido se le ha hecho, de haber sido quien privó al General Jorge Volio de sus credenciales.

Y por medio de la autorizada voz del candidato primero, por artículos doctrinarios publicados en este Diario después, y por medio de hojas sueltas ha hecho saber a la República entera y a los verdaderos reformistas, que en el momento actual, si el Olimpo Costarricense que tanto pregonó hoy su amistad y simpatía al reformismo quiere rehabilitar en su cargo de Segundo Designado al General Volio, puede hacerlo, pues cuenta con el número suficiente de diputados para hacerlo; y que si no lo hace es lisa y llanamente porque jamás ha abrigado esa pretensión y porque nunca el General ha sido santo de su devoción.

El Partido Republicano ha querido también que el país sepa que los diputados reformistas no son ya amigos del General don Jorge Volio ni se

han aliado a sus enemigos irreconciliables de siempre por espíritu de justicia reivindicadora, sino que han ido a militar en las filas del cletismo para lograr personales medros engañando a los verdaderos reformistas que creen en la pureza de sus intenciones.

La elección de Segundo Designado a la Presidencia va a ser el más grande de los triunfos republicanos, porque si los diputados volistas—y decimos volistas, porque ellos no deben su curul a prestigios personales, sino a los del General—no se retiran del Congreso o no votan en blanco, o no votan por el General Volio, el país sabrá quienes son los que pudiendo hacerlo, no han querido colocar sobre los hombros de su jefe la alta investidura de que dicen fué injustamente despojado.

El país verá entonces como en la unión cletista reformista preparada habilidosamente por Arturo Volio y Castro Quesada no hay más que una operación política comercial, en que los diputados reformistas venden el posible voto de sus copartidarios por una promesa de reelección o la canongía de un contrato, en caso de la muy improbable elección del Licenciado González Víquez.

Esto quiere el Partido Republicano que se sepa. Por eso no estorbará la elección de Segundo Designado y no teme a su resultado, ya sea que como lo espera, se acabe de enterrar al General Volio, surja éste electo, como un cambio de frente de la fusión cletista-reformista.

En ambos casos el triunfo será republicano. En el primero porque desenmascara a los que con el pretexto de justicias reivindicadoras han ido a arrojar ante las fiendas de sus enemigos de siempre; y en el segundo por que el Olimpo tendrá que tascar el freno de su fracaso tan pronto llegue a oídos del General la noticia de su elección y se presente en el país a combatir esa fusión que él considera vergonzosa y como la más vil de las claudicaciones.

El viernes será un día en que las dianas del triunfo alegrarán las fiendas republicanas, cantando las glorias del triunfo.

LUIS CASTAÑOS

Club Republicano De Orofina

El Comité Ejecutivo de este lugar avisa a todos los vecinos y buenos copartidarios de este Cantón que ha sido abierto nuestro Club en el centro de este nuevo y floreciente pueblo de Orofina, allí encontrarán siempre nuestros copartidarios, un buen republicano que los atienda, hojas sueltas, periódicos y todas las noticias de actualidad relacionadas con nuestra causa redentora. Se pone en conocimiento lo anterior para los fines consiguientes.

SECRETARIA DEL PARTIDO REPUBLICANO

Orofina, 8 de Mayo de 1927.

Tanques de hierro vacíos capacidad 100 galones

TIJERETAS, COLCHONES, HIERRO PARA TECHO HIERRO IMITACIÓN TABLILLA, CÁNOAS, TUBOS, ENCONTRARÁ A PRECIO.

BARATOS EN EL ANTIGUO LOCAL DE

Mr. Asch contiguo a la Proveedora (Mercado)

TOME TABONUCO AL GUAYACOL

SUSCRIBASE Y HAGA LEER ESTE DIARIO

¡Costarricenses!

En la vida de los pueblos hay horas trascendentales, en que los hombres lucen la diadema reluciente de seres libres, o en que sellan su frente con el estigma ignominioso del esclavo.

En este momento Costa Rica atraviesa por una de esas horas, quizá la más terrible de su historia.

Si, en estos instantes en que todos sus hijos se congregan para discutir acerca del hombre que más convenga llevar a la primera magistratura del país, una camarilla se yergue afanosa y soberbia ante el pueblo costarricense, sin bandera, sin principios, sin ideales y llevando tan sólo por único medio de conquista el soborno, por insignia el dinero y por caudillo a un hombre impudico por la camarilla.

Y lanzada a la calle una legión de sus secuaces, servidores eternos de un Olimpo desprestigado, va en impudica misión por los campos y ciudades del ciudadano: «Venid, yo compro tu voto y con él tu conciencia y tu honor. Aquí traigo treinta dineros para avasallar tu dignidad, para comprarte el derecho por el cual la humanidad, siglo tras siglo, por conquistarla, ha derramado su sangre y ha ofendido su vida».

Va esa legión de clefistas por los campos y ciudades, diciendo en voz baja a los timoratos, frases de seguridad con menidas protecciones oficiales, sin considerar que esas falsas aseveraciones repercuten contra la limpia reputación de un hombre que como ciudadano y como Presidente, siempre ha cifrado su orgullo en el cumplimiento estricto del deber.

Y van esos pretorianos de dinero, lanzados a la calle, con la seguridad impudica que

brinda el oro en los corazones desnudos de todo patriotismo, de pueblo en pueblo, tasando en público pregón el sagrado derecho de sufragio, gritoando cínicamente en las cantinas y en los clubs: "GANAMOS LAS ELECCIONES PORQUE TENEMOS MUCHA PLATA", ignorando, atrevidos, que en Costa Rica los hombres no se venden, que no ha llegado aún el momento en que olvidándonos de nuestra historia, de nuestra condición de seres libres, pongamos nuestro decoro en público remafe.

Mas no, costarricenses; levantaos llenos de coraje cuando os intenten manillar comprando vuestra alma, cuando compra el libertino el cuerpo de la mujer que cae, y decidles: ATRAS, TRAFICANTES DEL HONOR NACIONAL: NO VENGAIS A CORROMPER NUESTRAS CONCIENCIAS; y mostrándoos vuestras manos callosas por el trabajo que dignifica y ennoblece, curtiditas quizá por la tierra que da vida, no permitais que os las manchen con la moneda, que es símbolo de esclavitud y de degeneración moral.

Costarricenses: la hora que esta política ha marcado es decisiva; el guante de los olímpicos ha sido lanzado al resto de los hombres: el problema está planteado y el dilema se resume así:

COSTA RICA SE VENDE Y NO ELIGE
O
COSTA RICA ELIGE Y NO SE VENDE.

ELEGID!! os gritamos con toda la fuerza de nuestra alma los que amamos de verdad a nuestra Patria: presentaos como CIUDADANOS DIGNOS en el torneo electoral; jamás como CERDOS EN EL MERCADO INMUNDO DEL COHECHO.
UNOS COSTARRICENSES

AMIGO REPUBLICANO:

Usted conoce bien estos hechos, pero vamos a narrarlos nuevamente para que Ud. pueda comentarlos con algún vecino suyo, que vaya extraviado por el horrible camino del clefismo.

1º.—Quién llegó al Gobierno con las cárceles llenas de presos y con los candidatos de la Unión Republicana en el destierro? DON CLETO.

2º.—En beneficio de quién se apaleó y se persiguió a los electores y se sacó de sus hogares a muchas personas, muchas de las cuales murieron en su destierro? DE DON CLETO.

3º.—Quién negó cobardemente tener culpabilidad en esos hechos y descargó las culpas sobre un muerto? DON CLETO.

4º.—Cuál ha sido el Gobierno donde se han presentado más chanchullos y despilfarros? EL DE DON CLETO.

5º.—Cuál es el candidato que pedía mucha plata para aceptar la candidatura, como si los costarricenses fueran un hato de ganado? DON CLETO.

6º.—Quién fue el defensor, en la Constitución de Tinoco, del Colegio Electoral que sólo le dejaba el derecho al voto a los olímpicos de cuello parado? DON CLETO.

7º.—Quién, en esa misma Constitución, hizo que apareciera la pena de muerte—que habría venido a ser sólo para los campesinos—y que va contra la moral y la religión? DON CLETO.

8º.—Quién, traicionando a su Patria, recibió más de cien mil colones por redactar y defender el contrato Amory que entregaba más de la mitad de nuestro territorio al extranjero, y hasta en los momentos en que hubo peligro de que barcos ingleses llegaran a nuestras playas? DON CLETO.

Lea esto, aprendáselo de memoria y recítelo a sus amigos extraviados.

Partido Unión Nacional

Otra carta de don Cleto en solfa

Contestaciones a cartas no escritas

San José, Mayo 9 de 1927.

Señor don José Chaverri,

San Rafael de Heredia.

Estimado amigo:

He recibido su carta del 1º del corriente por la que se adhiere Ud. al Partido Unión Nacional que postula mi candidatura.

Celebro contar con su valioso contingente y al agradecerse me es grato suscribirme su atento servidor y amigo,

Cleto González Víquez.

San Rafael de Heredia, 15 de Mayo 1927.

Sr. Lic. don Cleto González Víquez,

San José.

Muy señor mío:

Mucho me ha sorprendido recibir su carta, de fecha 9 del corriente, en que Ud. contesta una que yo no le he escrito y en que celebra el valioso contingente de mi adhesión al Partido de la Unión Nacional.

Yo no he tomado partido en la actual campaña política, pero lo que sí puedo asegurarle desde ahora, es que tengo buena memoria y soy seré anticletista.

Atento servidor,

José Chaverri.

SILUETAS REPUBLICANAS

Francisco Conejo

Don Francisco Conejo prestó valiosísimos servicios en la campaña de 1906, al lado de don Tobías Zúñiga, el candidato del pueblo. Don Tobías lo distinguió especialmente con su amistad y veía en él a uno de los mejores colaboradores de la causa. Y así lo vemos hoy dentro de estas filas republicanas, que llevan la misma orientación popular de aquellas filas zúñiguistas; muy activo, muy útil a la causa, muy leal, muy esforzado.

Con elementos como don Francisco Conejo, no puede perderse nunca. Son el tipo del republicano abnegado, desinteresado, estoico, decidido, valiente.

Desde hace muchos años vive en Puntarenas y allá da todo el esfuerzo de su talento y de su brazo. Es un hombre de empresa, trabajador intachable y activo. Se le conoce su partidarismo fácilmente: siempre está en las buenas causas, ya sea de la política, ya sea de otra clase de luchas.

Una característica suya que vale mucho y que muchos ignoran es su valimiento como hombre intelectual. Espíritu de gran cultura, muy preparado, escribe con fluidez y sus escritos son en verdad los de un hombre de letras. Lástima solamente que no se haya dedicado más al cultivo de la literatura, pues habría sido uno de los mejores escritores nacionales. Hoy saboreamos sus frecuentes colaboraciones en nuestro diario, y en ellas admiramos las peculiares condiciones del gran escritor: carácter definido, estilo amplio, sencillo, lleno de emoción y de intención.

Así es como el Partido Republicano en Puntarenas va teniendo en su seno todo lo que más trasciende; el señor Conejo es cifra muy importante de nuestro Partido y nosotros nos complacemos mucho al verlo bajo estas banderas de la victoria, tomando su puesto de combatiente, en primera línea, sin ceder un punto y sin descansar un momento. A la hora del triunfo, que es ya indudable, lo buscaremos para decirle: ¡triumfamos, mi Capitán!

EL ABATE CJEVN

El Club Republicano de Santa María de Dota

El Club Republicano de esta villa ha sido abierto en casa de las señoritas Rodríguez, esquina diagonal Sureste de la Plaza Rivas. Ponemos en conocimiento lo anterior a todos nuestros copartidarios para los fines consiguientes.

Secretaría del Partido Republicano
Santa María de Dota, Mayo 2 de 1927.

SUSCRIBASE LISTED Y HAGA QUE LEAN ESTE DIARIO QUE SE INTERESA POR EL BIEN DE LA REPUBLICA

El Cletismo

no conseguirá votos ni con plata, ni con aguardiente, ni con promesas

Cartaginenses:

Hubo un tiempo en que los hombres eran objeto de comercio. Se les llevaba a los mercados, cual hoy se lleva una partida de cerdos o de ganados de otras especies; allí se les vendía a tanto por cabeza, y aquellos hombres comprados eran propiedad de quien los había pagado.

Aquellos hombres comprados no eran personas, eran cosas, eran propiedad de un particular, quien los marcaba con un hierro candente, lo mismo que hoy se hace con los ganados para indicar el propietario a quien pertenecen.

El cristianismo levantó su voz contra aquel comercio inicuo; el cristianismo alzó la bandera de libertad, y uno que murió en una cruz, por la redención humana, quiso que hasta la última gota de su sangre fuera semilla que germinara para dignificar la figura humana hecha a semejanza del Salvador.

Las naciones más avanzadas de la civilización, posteriormente, hicieron una alianza para perseguir por todas partes a los comerciantes de carne humana.

A los hombres no se les compra, los hombres no se venden, los pueblos están fuera del comercio humano. El hombre que se vende cesa de ser la imagen y semejanza del Supremo Redentor; el pueblo que se vende no es pueblo humano.

El Partido Cletista, por medio de sujetos que merecen todo desprecio, pretende comprar voluntades de hombres o pueblos, en esta Cartago digna, en esta Cartago orgullosa y altiva, para ofrecerlos como regalo al hombre que abofeteó la dignidad nacional, que robó el poder, escarneció la República y despreció a Cartago.

Comprar un pueblo es llegar a dos o tres de sus principales vecinos, a decirles que por mil o dos mil colones para una iglesia o cualquiera otra obra así, se comprometan a dar el pueblo al partido del olímpo, al partido cletista.

Vender un pueblo es comprometerse por mil o dos mil colones para eso o lo otro, a que todos se entreguen, cual si fueran esclavos, a seguir por donde los lleve quien los vendió.

Cartago es ciudad de hombres libres, Cartago es ciudad de hombres vivos, de hombres que ni se venden ni permiten que los vendan. La esclavitud desapareció hace dos mil años. El hombre que propone a otro hombre que se venda, lanza un insulto sin perdón a quien le hace la propuesta.

A cuenta de que se tienen unos pocos reales, insultar a otro hombre diciéndole que venda su voto, que venda su voluntad política, vale tanto como decirle que sea su esclavo.

La sangre que el SANTO sobre todos los santos derramó en una cruz, fúe para redimir a los hombres, para destruir la esclavitud, para acabar con el comercio de los hombres, para levantar al hombre a la imagen y semejanza de su Creador.

El cartaginés no se vende, el cartaginés es libre entre los libres, porque el cartaginés es ciudadano y el que se vende no es tal; el cartaginés es sencillo, pero digno; vive de su trabajo, no albea de su persona por los dineros de Judas.

EL PARTIDO REPUBLICANO es de hombres libres, de hombres vivos, de hombres que no entienden de ventas de humanos.

EL PARTIDO REPUBLICANO trabaja por la libertad, trabaja por la emancipación, trabaja en pro de la riqueza y de la prosperidad de Costa Rica.

Los cartaginenses que nos hemos agrupado bajo esta bandera, no compramos adhesiones, queremos convencidos, procuramos convencer y protestamos contra los que nos tratan como si fuéramos esclavos. Por eso, el republicanismo abre brecha en Cartago y es tan fuerte aquí, como en el resto de la República. Si, Costa Rica entera es republicana: Cartago no debe darse atrás.

¡VIVA EL PARTIDO REPUBLICANO!

¡VIVA CARTAGO REPUBLICANO! Ese tiene que ser el grito en toda la provincia, porque ese es el grito de libertad lanzado por todos los pechos nobles en la República entera.

UNOS REPUBLICANOS

Actividades de la Cooperativa Constructora

Sobran los epítetos para encomiar las actividades de este organismo de progreso, que ha venido a llenar una de las muchas necesidades sentidas en la Capital. Nos referimos a la construcción de casas. Esta cooperativa habla por sí sola, de lo que pueden las sociedades unidas cuando ellas están inspiradas en el saludable fin del progreso y de la iniciativa. Es la sociedad cooperativa que nos ocupa un organismo de bien social donde no viven los regateos, sino los componentes de un esfuerzo vivo y unido.

En su última sesión la Cooperativa Constructora acordó verificar seis sorteos, uno ordinario y cinco extraordinarios. Estos sorteos se verificarán el 28 de mayo corriente. La última resolución habla por sí sola de el estado de bonanza y solvencia en que se encuentra esa altruista sociedad.

Es presidente de la susodicha corporación social nuestro ilustre y buen amigo don José Madriz quien ha sido electo para esas altas funciones durante tres jornadas consecutivas, lo que habla claro, no solo de su honradez acrisolada, sino de su pericia sobre el particular. En compañía de él laboran los demás miembros que son ciudadanos honorabilísimos y llenos de propósitos. Una vez más exaltamos el valor efectivo de esa corporación social y nos complacemos en felicitar al cuerpo distinguido que labora en el silencio pero con resultados eficientes y prácticos.

Los nuevos carteros

Vamos notando más regularidad en la repartición de cartas que hacen los nuevos carteros. En días pasados dijimos que poco a poco y con inteligencia los nuevos servidores tendrían que hacer un

servicio bueno, y ya vemos los resultados eficientes en la práctica. Dentro de breves días ya no tendremos que ocuparnos más de este asunto, porque los bu nos muchachos repartirán la correspondencia a domicilio con toda regularidad y presteza; entonces será hora de hacerles un buen elogio.

Suscribase a este diario